



Seminario bíblico, profético e histórico / Apocalipsis

Apocalipsis 6 - Los siete sellos

Finalmente llegamos en nuestro estudio a los siete sellos del Apocalipsis, tratándose de la segunda secuencia de 'siete' después de 'las siete iglesias' que vimos en el segundo y tercer capítulo del Apocalipsis en los temas 82 al 90 de este seminario.

Jesucristo es el único digno de abrir el libro de los siete sellos

En el tema 38 analizamos el capítulo 5 del Apocalipsis. Los primeros cinco versículos de ese maravilloso capítulo nos presentaron el libro de los siete sellos y aprendimos que Jesucristo es el único ser digno de abrir el libro y desatar sus siete sellos, pues solo él **"ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos"**. Ap. 5:5. Entonces aprendimos que Jesucristo **"vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono."** Ap. 5:7.

La reacción celestial fue abrumadora cuando Dios Padre entregó al libro de los siete sellos a su Hijo para que desatara sus sellos, pues **"cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra."** Ap. 5:8-10.



El capítulo 6 del Apocalipsis nos presenta la apertura y descripción de los primeros 6 sellos. En Apocalipsis 7, que estudiaremos en un cercano futuro, nos encontramos con **"los ciento cuarenta y cuatro mil sellados"**, **"el sello del Dios vivo"** y la **"gran multitud"** de salvos. Y recién en el capítulo 8:1-5 la profecía retoma la secuencia de los sellos presentándonos el séptimo y último sello del Apocalipsis. Una estructura similar de presentación encontramos más adelante en la descripción de las siete trompetas del Apocalipsis, donde nos muestra las primeras seis trompetas seguidas, en los capítulos 8 y 9, y la séptima trompeta separada en el capítulo 11.

Otra similitud entre los siete sellos y las siete trompetas radica en el hecho que los primeros cuatro sellos (que abarcamos en este tema) forman en cierto sentido un 'bloque' dentro de los siete sellos, pues son representadas como cuatro "caballos" con sus jinetes, mientras que en los demás sellos ya no se utiliza esta simbología interesante. Algo parecido ocurre con las primeras cuatro trompetas que muestra eventos impactantes en la creación de Dios (tierra, mar, ríos y astros) mientras que las últimas tres forman otro 'bloque' conceptual, descritos como los tres "ayes". La razón de todas estas similitudes estructurales analizaremos al llegar al estudio de las siete trompetas.

Dios está al control de la historia humana

Es Dios Padre, sentado en su trono, quien tiene en su mano derecha el libro de los siete sellos. Ap. 5:1. De esta manera el Apocalipsis nos revela una vez más que nuestro Creador está en control de la historia humana. El libro con los siete sellos "está escrito por dentro y por fuera", es decir por ambos lados. Ap. 5:1. Tal como el "rollo de libro" que Dios entregó en la antigüedad al profeta Ezequiel. Ez. 2:9, 10. Y tal como "las dos tablas del testimonio" de los diez mandamientos que estaban "escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas". Éxodo 32:15. Es interesante saber que el Apocalipsis no nos revela el contenido del libro. Para que se pueda leer y conocer el contenido de este libro deben ser desatados primeramente todos sus siete sellos del mismo.



La historia humana avanza a medida que se abren los sellos

En los temas de las siete iglesias vimos que el retorno de Jesucristo se acercaba cada vez más a medida que avanzaban las siete iglesias proféticas, culminando con la séptima iglesia que ya presentaba a Jesucristo "a la puerta". De la misma manera las siete iglesias proféticas presentaban el juicio celestial cada vez más cercano, a medida que avanzaban sus descripciones, culminando con la séptima iglesia que ya presentaba el juicio celestial en vigencia.

Y ahora, en la descripción de los siete sellos, nos encontramos con el mismo estilo de presentación que nos indica que los siete sellos son eventos históricos que se desarrollan progresivamente una tras la otra hasta el clímax de la historia humana, es decir: el retomo de Jesucristo en gloria y majestad. En las primeras cuatro iglesias encontramos el llamado "ven", dirigido al "Cordero" (Jesucristo), que lleva implícitamente el anhelo de la segunda venida de Jesús. Ap. 6:1, 3, 5, 7. En el quinto sello nos encontramos con la pregunta: "¿hasta cuándo?". Ap. 6:10. En el sexto sello encontramos que "el gran día de su ira ha llegado". Ap. 6:17. Y en el séptimo sello nos encontramos finalmente con un gran "silencio en el cielo", tras la presentación de los eventos ruidosos de la conflictiva y dramática historia humana. Ap. 8:1.

Tal como las siete iglesias nos presentaban una secuencia cronológica desde la era apostólica hasta el fin de la historia humana y el cercano retorno de Jesucristo, también los siete sellos nos presentan la misma secuencia cronológica pero enfocando la historia desde otro ángulo. Así que los siete sellos son paralelos a las siete iglesias, pero en ellos Dios coloca un énfasis diferente a la perspectiva de la historia de la iglesia.

¡Las cartas a las 7 "iglesias" denunciaban las herejías y la apostasía de la iglesia cristiana a lo largo de su historia y los 7 "sellos" condenan la opresión, violencia y persecución de la iglesia cristiana a lo largo de su historia!

El primer sello - El caballo blanco



“Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.” Apocalipsis 6:1, 2.

El “*caballo blanco*” representa la victoria y la conquista del evangelio puro de Jesucristo.

También los generales romanos celebraban sus triunfos desfilando al frente de sus ejércitos en caballos blancos.

El profeta Habacuc del Antiguo Testamento vio a nuestro Señor con los mismos elementos descritos por el profeta Juan en el primer sello del Apocalipsis: “¿Te airaste, oh Señor, contra los ríos? ¿Contra los ríos te airaste? ¿Fue tu ira contra el mar cuando montaste en tus caballos, Y en tus carros de victoria? Se descubrió enteramente tu arco...” Habacuc 3:8, 9.

La simbología del color “blanco” en el Apocalipsis

En todas las Sagradas Escrituras encontramos que el color blanco es un símbolo de Jesucristo, de su justicia y de sus seguidores.

George Eldon Ladd ha señalado en su libro “*Un comentario acerca del Apocalipsis de San Juan*” que en el Apocalipsis el blanco siempre es un símbolo de Cristo, o de algo relacionado con Cristo, o de victoria espiritual. Por eso el Cristo glorificado tiene una cabellera blanca como lana (1:14); los fieles recibirán una piedrecita blanca con un nombre nuevo escrito en ella (2:17); van a usar ropas blancas (3:4, 5, 18); los 24 ancianos están vestidos de blanco (4:4); a los mártires se les dan ropas blancas (6:11) como asimismo a los de la gran multitud (7:9, 13); al Hijo del hombre se lo ve sobre una nube blanca (14:14); regresa montado en un caballo blanco, acompañado de los ejércitos celestiales vestidos de blanco y que cabalgan caballos blancos (19:11, 14); en el juicio final, vemos a Dios sentado en un trono blanco (20:11).

Los primeros cuatro sellos son introducidos por los “cuatro seres vivientes”

Cada uno de los primeros cuatro sellos es introducido por uno de los “*cuatro seres vivientes*” que están “*junto al trono, y alrededor del trono*” de Dios en el cielo. Ap. 4:6, 7. El primer sello es presentado por el primer ser viviente, el segundo sello por el segundo ser viviente, el tercer sello por el tercer ser viviente y el cuarto sello por el cuarto ser viviente. Apocalipsis 6:1, 3, 5, 7.

De esta manera el primer sello del Apocalipsis es introducido por el “**primer ser viviente... semejante a un león... como con voz de trueno**”. Ap. 4:7; 6:1.

En el mismo contexto profético Jesucristo es presentado como “*el León de la tribu de Judá*”. Apocalipsis 5:5. Sabemos que Dios no hace nada al azar. Al permitir que el primer sello sea introducido por el primer ser viviente “*semejante a un león*”, nos guía la mente hacia la persona de ¡Jesucristo “*el León de la tribu de Judá*”, que aparece como el jinete del primer sello, aquel que “*montaba*” el “*caballo blanco*”!

Es únicamente Jesucristo, “*el Cordero que fue inmolado*” que “*ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos*”. Ap. 5:5, 6, 9, 10, 12; Juan 1:29; 3:16.

¡El triunfo y la victoria de Jesucristo (el "Cordero de Dios") sobre el pecado del mundo en la cruz del Calvario, le permitieron abrir los siete sellos del Apocalipsis!

En Apocalipsis 19 encontramos nuevamente a Jesucristo en una visión sobre un "caballo blanco" con una corona de "muchas diademas... en su cabeza", saliendo victorioso y triunfando sobre los malignos poderes 'babilónicos' del "tiempo del fin".

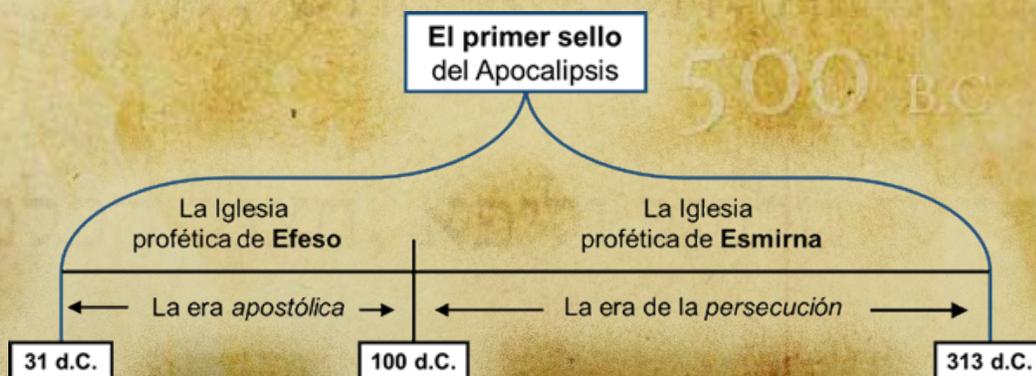
"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES." Apocalipsis 19:11-16.



- ¡Así que en Apocalipsis 6:2 nos encontramos con el "caballo blanco" partiendo (la visión dice que "salió") y en Apocalipsis 19 con el "caballo blanco" llegando!

¡Cuando Jesucristo "salió", montado sobre el "caballo blanco", la historia del cristianismo recién había comenzado! Esa partida representó la era del cristianismo primitivo, cuando hubo las 'victorias' iniciales representadas por el primer sello. Ap. 6:2. El jinete es presentado con "una corona" que le es otorgada. ¡La conquista victoriosa NO está relacionada al derramamiento de sangre! Es por eso que ¡el jinete es presentado con un arco pero SIN flecha, pues su victoria es pacífica! Es la victoria de la verdad sobre el error, del amor sobre el odio y de la luz sobre las tinieblas espirituales, de Jesucristo sobre el diablo, de la santidad y del perdón sobre el pecado.

De esta manera el primer sello abarca la era *apostólica* y la era de la *persecución* inicial del cristianismo por el Imperio Romano, cuando la Iglesia Cristiana todavía se mantenía pura y 'vencedora', representada por el color blanco del primer "caballo".



El segundo sello - El caballo bermejo (rojo)



“Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.” Apocalipsis 6:3, 4.

El segundo sello es introducido por el segundo ser viviente “**semejante a un becerro**”. Ap. 4:7. El presenta al segundo caballo con el color bermejo, es decir rojo, representado a la sangre derramada. 2 Reyes 3:22.

La profecía nos revela como la historia del Cristianismo cambia ¡de la paz a la guerra! Tras la época de las *persecuciones* nos encontramos ahora en la época de las *matanzas*.

El becerro que introduce este sello de derramamiento de sangre hace alusión a la muerte sangrienta del becerro por manos de un carnicero. Vea Lucas 15:27.

La “*gran espada*” que lleva aquel “*que lo montaba*” refuerza el concepto de las masacres. Es por eso que dice que “*le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros*”. Así que la época histórica del segundo sello está llena de matanzas, violencia y guerras.

Y fue justo lo que ocurrió. Primero la Iglesia Cristiana se unió al Estado, comenzando en 313 d.C., cometiendo la ‘*fornicación apocalíptica*’. Ap. 17:1, 2. Desde entonces los emperadores romanos sostuvieron la Iglesia Cristiana política y militarmente. En ese entonces comenzó la lucha interna por la supremacía dentro de la Iglesia Cristiana, que se desarrolló durante los siglos IV y V cuando los obispos de las cinco ciudades más importantes del Imperio Romano (Roma de Occidente, y Alejandría, Constantinopla, Jerusalén y Antioquía de Oriente) deseaban obtener la primacía de la cristiandad.

Desde la unión de la Iglesia con el Estado, el emperador romano católico Constantino luchó hasta el año 337 d.C. en favor de los intereses de la Iglesia. Luego Clodoveo, el ‘hijo predilecto’ de la Iglesia Católica y rey de los francos guerreó desde el 481 d.C. al 511 d.C. contra todos los enemigos de la Iglesia. Cuando surgieron las tribus arrianas que estaban en oposición al obispo de Roma y al desarrollo del papado del Vaticano, la Iglesia desató diferentes guerras contra ellas. Los emperadores romanos católicos de Oriente Justiniano y Zeno (con su general Belisario), guerrearon contra las tribus arrianas, destruyendo primero a los hérulos en el año 493 d.C., después a los vándalos en el año 534 d.C. y finalmente a los ostrogodos en el año 538 d.C. Repase los temas 19, 20, 24 y 42 de este seminario.



El tercer sello - El caballo negro



“Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.” Apocalipsis 6:5, 6.

El tercer sello es introducido por el tercer ser viviente que **“tenía rostro como de hombre”**. Ap. 4:7. Esta es una representación de la dimensión *espiritual* en contraposición con los aspectos naturales (no religiosos) de las otras tres bestias con los cuales son descritos los otros tres seres vivientes, que son el **“león”**, el **“becerro”** y el **“águila”**. Ap. 4:7.

El **“caballo negro”** está en directa oposición simbólica al **“caballo blanco”** del primer sello. ¡Mientras que el **“caballo blanco”** representaba la luz y la verdad del verdadero evangelio, el **“caballo negro”** representa la oscuridad y las tinieblas espirituales con su **‘falso evangelio’**!

- ¡Si el jinete del **“caballo blanco”** representa a Cristo, entonces el jinete del **“caballo negro”** de **“Tiatría”** representa al anticristo con su sistema religioso y sus seguidores!

El jinete del **“caballo negro”** tenía en su mano **“una balanza”** para el racionamiento de la comida y el mensaje que le acompaña está en relación a una hambruna con sus precios incrementados en los productos básicos para la producción del pan: **“dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.”** Ap. 6:5.

- Ya en el Antiguo Testamento encontramos una situación parecida: **“Me dijo luego: Hijo de hombre, he aquí quebrantaré el sustento del pan en Jerusalén; y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con espanto.”** Ezequiel 4:16.

¡El **“caballo negro”** sigue al **“caballo rojo”**
tal como la hambruna sigue a la guerra!

Durante el tercer sello, San Juan oía **“una voz de en medio de los cuatro seres vivientes”**. Ap. 6:6. ¡La voz que Juan oía ahora era la voz del Cordero, perteneciente a Jesucristo, a quien había visto en la visión del capítulo anterior encontrándose **“en medio del trono y de los cuatro seres vivientes...”**! Vea Ap. 5:6. Esa voz maravillosa y misericordiosa ordena ahora preservar **“el aceite”** y **“el vino”**, en medio de la gran escasez de pan. Hay que saber que las aceitunas (para el aceite) y las uvas (para el vino) crecen en plantas que tienen raíces más profundas que el trigo y la avena (para el pan), y por lo tanto resisten mejor la sequía.

- ¡Ocurre que el grano, el aceite y el vino son justamente los tres productos principales de la tierra de Israel!

Lo que el tercer sello nos presenta es una gran sequía *espiritual*; una gran hambruna de la palabra de Dios, pues el *grano* (el **“trigo”** y la **“cebada”**) con el cual se produce el pan es un símbolo bíblico de la palabra de Dios (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4); tal como el **“aceite”** es un símbolo bíblico del Espíritu Santo (Zacarías

4:2-6; Lucas 4:18; Hebreos 1:9.) y el “vino” es un símbolo bíblico de la sangre de Jesucristo (Mateo 26:27, 28; 1 Corintios 11:25).

También en tiempos de escases alimentaria se puede conseguir pan; pero a un precio muy caro e inaccesible a la población en general. Tal como ocurrió en la época representada por el tercer sello del “caballo negro” con la balanza, donde el precio de los granos para hacer pan consistía en “dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario”.

Hay que saber que “un denario” era el jornal de un día de un trabajador durante la época en la cual fue escrito el Nuevo Testamento. Vea Mateo 20:2. Así que con el sueldo de un día, un trabajador podía comprar apenas “dos libras de trigo” o “seis libras de cebada”.



Una libra correspondía en tiempos bíblicos a 327 gramos. *Fuente.* Por lo tanto dos libras eran tan solo 654 gramos y seis libras eran apenas 1 kilo y 962 gramos. La cebada era más fácil de cultivar que el trigo, pero no era tan aceptada. Es por eso que era más barata.

Lo que la palabra de Dios nos desea dar a entender es que en la época histórica correspondiente al tercer sello, hubo una terrible escasez del pan espiritual de su santa palabra, la Biblia. Era casi imposible, para la población en general, abastecerse de suficiente pan espiritual de la palabra de Dios durante esa época oscura, representada por el “caballo negro”.

Dios había advertido mediante el profeta Amós: “**He aquí vienen días, dice el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra del Señor, y no la hallarán.**” Amós 8:11, 12.

La Iglesia perdió su llamado y su misión

En el pacto de Dios para con los hombres encontramos que él trabaja a dos niveles. Por un lado trabaja mediante su palabra, las Sagradas Escrituras, a un nivel palpable y visible para el ser humano. Mientras que por otro lado trabaja mediante su Espíritu Santo y los méritos simbólicos de su sangre a un nivel espiritual en una dimensión divina e invisible para el ser humano.



En el ámbito humano de la proclamación de la palabra de Dios, la Iglesia perdió su llamado, al no satisfacer las necesidades espirituales y teológicas de sus miembros. Lo que ocurrió en la época histórica, representada por el “caballo negro” del tercer sello, es que el pueblo NO fue alimentado espiritualmente por la palabra de Dios. Peor aún, ¡la palabra de Dios solo estaba en el idioma latín y únicamente en manos del clero de la Iglesia Católica Romana que prohibía su tenencia, lectura y traducción bajo pena de muerte!

- De esta manera la Iglesia no solo descuidó sino impidió el estudio de la palabra de Dios durante siglos, lo que resultó en una comprensión muy limitada e incompleta de la misma y una ignorancia en el general de la población respecto a las Sagradas Escrituras.

¡En el ámbito divino, el Espíritu Santo y la gracia que vienen a través de la sangre de Cristo siempre permanecen activos y nunca disminuyen su influencia e impacto a lo largo de la historia! En la antigüedad el aceite y el vino fueron utilizados como bálsamo para el tratamiento de las heridas. Y en ese sentido representan la acción redentora de Jesucristo.

Cuando la Iglesia se unió al Estado y la persecución había terminado, su preocupación radicaba en establecerse como Institución, olvidándose de las necesidades espirituales de sus miembros. La Iglesia comenzó a construir una jerarquía vertical y una teocracia de poder. Su poder político fue incrementándose y obtuvo finalmente su propio territorio cuando Italia fue 'liberada' de los arrianos ostrogodos en 538 d.C. De esta manera la Iglesia se apropió de la religión.



La historia nos revela que 'Gregorio el Grande', quien fue papa del 590 d.C. al 604 d.C. fue el primer papa en "acumular funciones políticas y religiosas".

- Cuánto más prosperidad material y política acumulaba la Iglesia, más empobrecía espiritualmente.

Las instituciones y las tradiciones reemplazaron el estudio de la Biblia y la Iglesia elevó la 'forma de gobierno' en lugar del contenido. Embriagada con el prestigio político, la Iglesia comenzó a considerarse el 'criterio de la verdad'. De esta manera surgió su sistema opresivo e intolerante que llevó adelante las terribles cruzadas pensando que la lucha por el evangelio es física y no espiritual.



El cuarto sello - El caballo amarillo



"Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra." Apocalipsis 6:7, 8.

El cuarto sello es introducido por el cuarto ser viviente que "era semejante a un águila". Ap. 4:7.

¡En la Biblia, el "águila" es símbolo de persecución y muerte! Ve Deuteronomio 28:49; Job 9:26; Habacuc 1:8; Mateo 24:28; Lamentaciones 4:19.

La Iglesia personifica ahora la muerte de manera criminal. Su jinete "tenía por nombre Muerte, y el Hades (la tumba) le seguía". Ap. 4:8.

La Iglesia se volvió opresora y perseguidora contra todas las personas sospechosas de `herejía`, ya sean judías, protestantes, `brujas`, etc. De esta manera comenzaron sus terribles *inquisiciones* que duraron siglos. Además sembró la muerte por doquier durante y mediante sus *guerras religiosas* e *Inquisiciones* contra los protestantes y los musulmanes y sus *conquistas* de las Américas.

¡Decenas de millones de personas perdieron la vida mediante estas diversas guerras, matanzas y violencias del Vaticano!

Le recomiendo repasar los temas 20-24, 41-43, 86, 109, 110 de este seminario donde hemos analizado en detalle todas estas inhumanas barbaridades y crímenes que el papado cometió cuando gobernó abusivamente sobre el mundo que logró controlar durante la larga Edad Media.

¡Inicialmente el Mesías peleó por la Iglesia! Recuerde como apareció sobre el “*caballo blanco*” del primer sello, cuando la Iglesia Cristiana estaba en su época apostólica y bajo persecución del Imperio Romano. Pero desde que la Iglesia se unió ilícitamente al poder político romano y se popularizó, la Iglesia consideró su derecho `pelear` por el Mesías. La mentalidad de la Iglesia fue cambiando progresivamente. La acción terrenal (de abajo) reemplazó la revelación celestial (de lo alto) y la Iglesia usurpó el lugar de Dios al intentar hablar y actuar en su nombre. Pero lo que sembró fue la intolerancia, la tiranía y la persecución. De esta manera su mentalidad imperialista reemplazó la preocupación evangélica de proclamar y transmitir el amor y la misericordia divina.



La violencia y la opresión son consecuencias naturales al apoderarse del rol de Dios.

Tres usurpadores contra un verdadero

Es interesante analizar la decadencia en la secuencia de caballos. Primero viene un caballo *blanco* (bueno y positivo), seguido por tres caballos de diferentes colores (*rojo, negro y amarillo*) que son malos y negativos con violencia, engaño y calamidad. Apocalipsis 6:2, 4, 5, 8. ¡Siempre viene primero lo puro y lo original divino y entonces lo impuro y la falsificación diabólica! En este mundo las cosas van de mal en peor. Y la estrategia de `tres contra uno` (mayoría terrenal contra minoría celestial) aparece en diferentes escenarios proféticos de la palabra de Dios. Encontramos por ejemplo la falsa `trinidad` en la triple constelación babilónica del fin, conformada por el “*dragón*”, la “*bestia*” y el “*falso profeta*” contra Dios. Apocalipsis 16:13, 14, 19.

Así que primero fue Jesucristo quien dirigió a su iglesia en la fase inicial. ¡Pero entonces otros jinetes usurparon su lugar! Así como el primer jinete representa el `verdadero evangelio`, los tres jinetes siguientes representan el `falso evangelio` y su actual soberbio, bélico y perseguidor.

- Es por eso que encontramos en las iglesias proféticas de “Pérgamo”, “Tiatira” y “Sardis” la Iglesia de la *apostasía*, del *anticristo* y de la *persecución*.

La continuación de la persecución medieval en el ‘Holocausto’ hitleriano



Todos recordamos la furia antisemita de Adolfo Hitler durante su ‘Holocausto’, cuando asesinó en su genocidio a casi siete millones de judíos. Pocos saben que fue la continuación de menosprecio y persecución de los judíos por parte de la Iglesia Católica Romana, de la cual el Vaticano se hizo cómplice con su silencio. *“Hitler dijo a dos obispos católicos que sus intenciones eran hacerse cargo y finalizar la obra letal de la Iglesia contra los judíos”*. Hitler’s Table Talk, citado en Rosemary Ruether, *“Faith and Fratricide”*, Nueva York: 1974, página 224.

¡La verdadera fuente de inspiración de Adolfo Hitler fue la Orden de los Jesuitas, el papado y la Iglesia Católica Romana!

Veamos algunos hechos:

El 3 de mayo de 1945, el día en que murió Hitler, la prensa de Franco, el dictador español, publicó lo siguiente: *“Adolfo Hitler, hijo de la Iglesia Católica, murió mientras defendía al cristianismo”*. Más adelante decía: *“Sobre sus restos mortales se yergue su victoriosa imagen moral. Con el triunfo del mártir, Dios le da a Hitler los laureles de la victoria”*.

Hitler mismo declaró: *“Aprendí mucho de la orden de los jesuitas. Hasta ahora, nunca ha existido en la tierra nada más grandioso que la organización jerárquica de la Iglesia Católica. Yo transferí a mi partido mucho de esta organización”*.

Walter Schellenberg, ex jefe del contraespionaje nazi, declaró: *“Himmler formó la organización de la Gestapo siguiendo los principios de la orden jesuita. Los reglamentos y Ejercicios Espirituales, prescritos por Ignacio de Loyola, fueron el modelo que Himmler trató de copiar exactamente. El título de Himmler como jefe supremo de la Gestapo se usó como equivalente del título de ‘general’ de los jesuitas, y toda la estructura fue una imitación casi exacta del orden jerárquico de la Iglesia Católica”*.



Franz von Papen, otro nazi poderoso cuya participación fue fundamental para establecer el concordato entre Alemania y el Vaticano, dijo: *“El Tercer Reich es la primera potencia mundial que no sólo reconoce, sino que pone en práctica los elevados principios del papado”*. Y, ¿qué es un concordato? Es un acuerdo entre el Vaticano y un gobierno. En lo que respecta al Vaticano, el gobierno que firma el concordato llega a ser parte del gobierno de Dios, y el Vaticano tiene el propósito de estabilizar ese gobierno, y brindarle protección divina y protección internacional.

Adolfo Hitler dijo:



“Personalmente estoy convencido del gran poder y profunda significación del cristianismo, y no permitiré que se promueva ninguna otra religión. Por esa razón me alejé de Ludendorff y rechazo el libro de Rosenberg. Lo escribió un protestante. No es un libro del Partido. Él no lo escribió como un hombre del Partido. Que los protestantes discutan con él... Como católico, nunca me siento cómodo en la iglesia evangélica o sus estructuras. Por eso tendría gran dificultad si tratara de reglamentar los asuntos de las iglesias protestantes. De todas maneras el pueblo evangélico o los protestantes me rechazarán. Pero ustedes

pueden estar seguros: Protegeré los derechos y la libertad de las iglesias y no permitiré que las toquen, por tanto, no deben temer por el futuro de la iglesia.”

Hitler también estuvo dispuesto a dialogar con el obispo acerca de sus puntos de vista respecto a los judíos: *“En cuanto a los judíos, sólo estoy siguiendo la misma política que durante 1,500 años ha adoptado la Iglesia Católica, al considerarlos peligrosos y confinarlos a guetos, etc., porque ella sabía cómo eran ellos. No pongo la raza por encima de la religión, pero en los representantes de esta raza veo el peligro para la iglesia y el estado, y tal vez yo esté prestando un gran servicio a la cristiandad.”*

Fuente.



Así que Hitler siguió simplemente el ejemplo que le habían dejado los ‘ilustres’ doctores de la Iglesia Católica Romana que dijeron entre muchas otras cosas lo siguiente acerca de los judíos:

- *“Abajo con el judío.”* Juan Crisóstomo
- *“Peor que el mismo demonio.”* San Basilio
- *“Dos clases de humanos, los cristianos y los judíos.”* *“La luz y las tinieblas.”* *“Pecadores”, “homicidas”.* Anastasio
- *“Basura revuelta”.* Agustín de Hipona

(Citados por el historiador Karlheinz Deschner.)

En el siguiente tema analizaremos *“el quinto sello”* del Apocalipsis y veremos como Dios reacciona frente a tantos abusos y tantos crímenes cometidos sistemáticamente a lo largo de siglos mediante aquella Institución Cristiana que dice ser la que representa a Dios en la tierra.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net